



## Los pobres en espíritu y los hijos del trueno

**"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos". Mateo 5:3.**

COMERCIANTE SAMARITANO: Los niños judíos están lejos de casa.

JESÚS: Sí, de hecho, lo estamos. Shalom para todos.

COMERCIANTE SAMARITANO: Aquí tienen nuestro saludo tradicional a los judíos.

(Los comerciantes lanzan piedras a Jesús, pero no atinan. Juan y Santiago el Mayor están atónitos, pero pronto procesan lo que vieron. Antes de que los hermanos puedan lanzarse, Jesús estrecha sus brazos a los lados para detenerlos como una puerta).

JESÚS: No levanten un dedo.

COMERCIANTE SAMARITANO: ¡Eso fue una advertencia!

SANTIAGO EL MAYOR: ¡Hazlo otra vez y verás lo que pasa!

JESÚS: Tranquilo, Santiago.

COMERCIANTE SAMARITANO: Shalom para ustedes.

(Miembros de la caravana escupen a Juan al pasar).

JUAN: ¡Perro asqueroso!

JESÚS: ¡Quédense tranquilos!

(Los hermanos prácticamente tiemblan de rabia. Cuando la caravana pasa, Juan les da la espalda para ver a Jesús de frente).

JUAN (casi bufando): Déjanos hacer algo.

JESÚS: ¿Y qué lograríais con eso?

JUAN: Defender Tu honor.

SANTIAGO EL MAYOR: Te insultaron y te humillaron.

JUAN: Se merecen que caigan rayos del cielo y que los incineren.

SANTIAGO EL MAYOR: ¡Sí! ¡Fuego de los cielos!

JESÚS: ¿Fuego?

JUAN: Dijiste que podíamos hacer cosas como esas. Danos la orden y pasará.

(Jesús los mira fijamente).

SANTIAGO EL MAYOR: ¿Por qué no? Sabíamos que no podíamos confiar en ellos.

No debimos venir aquí en primer lugar. Ellos no te merecen.

(Los ojos de Juan escudriñan los de su Maestro).





JESÚS: ¿Por qué trabajasteis en el campo de Melec? ¿Qué intentaba enseñaros?

SANTIAGO EL MAYOR: ¿A ayudar?

JESÚS: ¿Creéis que solo fue para ser más útiles, o ser mejores granjeros? Era para mostraros que lo que hacemos aquí durará por generaciones. Lo que le dije a Photina en el pozo, y lo que ella le contó a tantos otros, está sembrando semillas que tendrán un impacto durante generaciones. ¿Acaso no veis lo que está pasando aquí? Estas personas que vosotros odiais tanto están creyendo en mí sin siquiera ver milagros... es el mensaje, la verdad que les estamos dando. ¿Y vosotros queréis entrometeros con eso porque unas personas de una región que no les gusta fueron groseras? ¿Y no son dignas? ¿vosotros sois mejores? ¿Sois más dignos?

JESÚS (CONT.): Os diré una cosa: no lo son. Ese es el punto. Para eso vine aquí.

### Intercambiando

Justo antes de su relato del Sermón del Monte (SdM), Mateo comentó sobre el arresto de Juan el Bautista, y dijo: "Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 4:17). Esto significaba que los seguidores de Jesús estaban pasando, aunque lenta e imperfectamente de este lado de la eternidad, a la forma de vivir de Su Reino.

Estaban intercambiando su viejo modo de ver, pensar y comportarse por un nuevo modo, similar al intercambio que Jesús describió en Mateo 11:28-29, cuando dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas".

El mundo suele ponernos cargas, a veces mayores de lo que podemos soportar. Jesús reconoció nuestra aflicción y lucha, y nos invita a entregárselas a Él: intercambiar nuestras cargas por Su descanso, nuestra necesidad y debilidad por Su tierno cuidado y fuerza ilimitada, nuestro caos y confusión por Su paz, nuestro quebranto por Su plenitud. Nos invita a intercambiarlo por algo mejor.

Lo mismo ocurre en el Sermón del Monte. Jesús se tomó el tiempo para describir las dichas que recibimos al entregarle nuestras vidas, y no solo es el cielo. Es la vida plena aquí y ahora, porque le pertenecemos y Él está con nosotros, nos lleva y consuela, nos equipa y satisface, y provee y promete un reino en el cual somos herederos de la creación misma! La vida que nuestro Creador y Rey ofrece y da sin reservas a los que le siguen es mucho mejor que lo que el mundo ofrece o podría dar, si tan solo viéramos y acogiéramos nuestra nueva realidad como hijos e hijas del Altísimo.





Pero la mayoría de las veces pensamos y actuamos como los Hijos del trueno.

## 1. ¿Qué cargas estás tratando de llevar por tu propia fuerza o sabiduría?

### Tienes que estar bromeando

"Y [Jesús) envió mensajeros delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos.

Mas no le recibieron, porque su aspecto era como de ir a Jerusalén.

Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron:

Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?".

**Lucas 9:52-54**

Santiago y Juan pasaron mucho tiempo con Jesús.

Experimentaron personalmente Su perdón, paciencia y gracia. Lo vieron acoger toda clase de personas con toda clase de problemas –hasta samaritanos– sin reservas. Lo vieron sanar a los poseídos por espíritus y a los oprimidos físicamente.

Lo vieron poner la otra mejilla cuando fue insultado y rechazado, dando más de Sí para servir, buscar y salvar. Aun después de todo eso, los hermanos creían que Jesús aprobaría su plan de asesinato. Ay, qué irónico, que los "gemelos trueno" pidieran un duro castigo contra los demás mientras ellos recibían gracia inmerecida. Pero eso es lo que los humanos solemos hacer.

Reconocemos nuestra desesperada necesidad de Jesús, solo para olvidarla después de conocerlo. Nos comparamos con quienes consideramos peores, juzgando los corazones y mentes de los demás como si tuviéramos ese derecho, y fallamos en extender el mismo amor y misericordia que Dios mismo nos ha mostrado repetidamente.

Pero bienaventurados los pobres en espíritu.

Ser pobre en espíritu no es cosa de dinero, si bien ser pobre en economía a veces facilita ser pobre en espíritu. La escasez de todo tipo tiende a ablandar nuestros corazones y exponer nuestra verdadera necesidad. Por otro lado, la riqueza a veces obstaculiza ser pobre en espíritu al fomentar la autosuficiencia e incluso el orgullo, que son enemigos de la postura humilde requerida para ser "pobre en espíritu". De hecho, algunos de los términos para "pobre" en la Biblia solían usarse para gente tan humilde, tan desamparada y desesperada, que requerían intervención externa, lo que es similar al uso actual de la palabra. Por ejemplo, al ver una noticia de un terrible accidente donde sacaron a un hombre de su vehículo para llevarlo al hospital, tal vez diríamos: "Pobre". Claro, no nos referimos a su cuenta bancaria; nos referimos a su desesperada necesidad de intervención y ayuda.





En el Sermón del Monte, los "pobres" de los que Jesús habla son los que están listos y dispuestos a buscar la ayuda de Dios. Porque cuando reconocemos nuestra bancarrota espiritual, nuestra desesperada necesidad de ser salvados del pecado y de sus consecuencias, nos humillamos rápido. Y si somos inteligentes, nos quedamos así. Ser pobre en espíritu significa arrodillarse, ahora y para siempre. Significa vivir rendido ante nuestro Salvador, confiando en Él para recibir la ayuda que no podemos darnos a nosotros mismos.

Sin duda, los samaritanos que ofendieron a Santiago y Juan tenían sus propios problemas con el pecado, y su prejuicio contra los judíos cerró sus oídos y corazones a la realidad de Jesús. Y su rechazo a Jesús llevó a que los discípulos rechazaran la autoridad de Jesús, al menos en ese momento, porque invocar fuego del cielo para destruir una aldea entera es el opuesto de lo que Jesús estaba enseñando a hacer a Sus seguidores. Ellos apartaron los ojos de su líder y se fijaron demasiado en sus circunstancias, lo que provocó que saliera a luz su autosuficiencia santurrón.

Por otro lado, cuando estamos abatidos, Jesús es quién nos levanta. Y es Jesús quien nos dirige. Esto quiere decir que los que son pobres en espíritu no tienen el tiempo ni la disposición de juzgar a otros, porque están muy ocupados 1) luchando con su propio pecado continuo, 2) experimentando la gracia continua que los salvó en un inicio, y 3) fijando la mirada en Jesús y Su reino. Un reino que, por cierto, ya está aquí.



**2. ¿De qué manera eres como los Hijos del trueno?**



**3. ¿Qué carencia estás experimentando en tu vida, y qué necesidad más profunda deseas exponer?**



**4. Lee Isaías 66:1-2 (NVI), y subraya lo que Dios dice sobre los pobres en espíritu.**

"El cielo es mi trono, y la tierra, el estrado de mis pies.

¿Qué casa me pueden construir?

¿Qué morada me pueden ofrecer?

Fue mi mano la que hizo todas estas cosas;

fue así como llegaron a existir -afirma el SEÑOR—.

Yo estimo a los pobres y contritos de espíritu, a los que tiemblan ante mi palabra."





## El trigo y la cizaña

"Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero". **Mateo 13:24-30.**

Es extraño que la parábola de Jesús del hombre que plantó semillas buenas en un campo mientras que su enemigo plantó semillas malas en el mismo describa el reino de los cielos.

Pero es que es exactamente así. Porque vivimos en la era de plantar y cosechar, la parte de la historia donde Dios llama a Su pueblo de cada lengua, tribu y nación para construir Su reino celestial. Los que doblan sus rodillas ante el Rey para pertenecer a Su reino, que les pertenece, ellos son las buenas semillas que salen y crecen en medio de, y a pesar de, un mundo moribundo, lleno de cizaña.

Jesús enseñó a Sus discípulos sobre un nuevo modo de vida: un reino celestial que comienza en la tierra. No estaba simplemente enseñándoles a tomar buenas decisiones, aunque sí deberíamos obedecer la Palabra de Dios y ser imitadores de Jesús, y en definitiva NO deberíamos pedir que llueva fuego sobre la gente. Y aunque nuestras decisiones sí importan, no son el eje central de las bienaventuranzas en el Sermón del Monte. Más bien, Jesús quería que Sus seguidores vieran y entendieran su nueva realidad y que la vida presente no es la única. Jesús vino ofreciéndose a Sí Mismo y ofreciendo todo lo que le pertenece, lo que incluye la membresía a Su reino. Al recibirle, estamos dentro, a pesar de seguir viviendo aquí.

Y saber eso debería cambiarlo todo. Aquí estamos, pero solo por ahora. Nuestras circunstancias son difíciles, pero solo por ahora.

Nuestro dolor y sufrimiento son reales, pero solo por ahora. El pecado, la enfermedad y la lucha son parte de nuestras vidas, pero solo por ahora.

¿Qué más es parte de nuestras solo por ahora?





"Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas".

2 Corintios 4:17-18

### El acceso al Rey

**Podemos realmente acercarnos al Dios del universo.**

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos le hijas) suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado...".

Efesios 1:3-6

"Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura".

Hebreos 10:19-22.

El sumo sacerdote tenía que atravesar una cortina para llegar al Lugar Santísimo en el templo: el lugar donde moraba la presencia de Dios. Cuando Cristo murió en la cruz, la cortina se rasgó en dos, abriéndose para ofrecer la presencia de Dios a todos.

### El acceso al poder del Rey

**No nos quedamos sin poder en el mundo presente.**

"Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder".

1ª Corintios 4:20.

"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio".

2ª Timoteo 1:7.

"Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia...".

2ª Pedro 1:3





## La atención del Rey

### Jesús Mismo lleva nuestras necesidades al Padre.

"¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? [...] Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro".

Romanos 8:34-39.

"...por lo cual [Jesús) puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos".

Hebreos 7:25.

## La presencia del Rey.

### Dios está con nosotros todo el tiempo. En todas las cosas.

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros".

Juan 14:16-17

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho".

Juan 14:26

"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado".

Romanos 5:1-5.

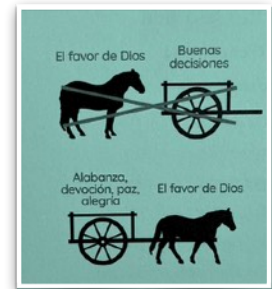




**?** 5. A la luz de los versículos anteriores, describe el favor de Dios hacia los pobres en espíritu.

**?** 6. En Su parábola de la cizaña, Jesús ilustró la coexistencia de Su reino y el mundo quebrantado en el que vivimos. ¿Cómo experimentas esta tensión en tu vida?

**?** 7. Las buenas decisiones son justas y fluyen de nuestro amor y devoción a Jesús. Pero nuestras decisiones no determinan nuestra dosis diaria del favor de Dios. Eso ya lo tenemos en su totalidad porque Jesús lo ha asegurado, así que no podemos ganarnos el favor antes ni después de pertenecer al reino. ¿Entender esto cómo te ayuda a cambiar alguna actitud de "Hijo del trueno" que puedas tener?



**?** 8. Lee Apocalipsis 21:1-4, y describe la plenitud del reino que está por venir.

### GRANJA DE MELEC (NOCHE)

(Al anochecer, Jesús y Sus discípulos se sientan alrededor de la fogata de su nuevo amigo, terminando de comer. La esposa de Melec, Chedva, y su hija, Rebeca, se sientan a su lado).

SIMÓN (entre risas): El bote casi se vuelca. Entonces la red se estiró tanto que pensé que me arrancaría los dos brazos.

ANDRÉS: Y Santiago y Juan se tomaron su tiempo en venir a ayudarnos.

(Andrés se voltea hacia Juan y Santiago el Mayor riéndose. Los hermanos, retraídos y molestos, no devuelven el gesto).

SIMÓN: Tuve que pedir ayuda cinco veces para que se movieran.

MELEC: Así que lo seguiste hasta Samaria.

MATEO: Le sugerimos una ruta alternativa siguiendo el Jordán.

MELEC: ¿No pensaste que puede ser peligroso para Ti?

(Chedva le lanza una mirada intimidante a Melec. Jesús lo mira a los ojos).

JESÚS: Por supuesto.

(Chedva aclara la garganta).

CHEDVA: Cuando yo era joven, mi padre me dijo que el Mesías traería el fin del dolor y el sufrimiento. Si Tú eres quien la gente dice que eres ¿cuándo harás eso?

(La fogata ilumina las caras de los discípulos. También les interesa la respuesta).







JESÚS: Estoy aquí para predicar la buena noticia del reino de los cielos. Un reino que no es de este mundo. Un reino que llegará pronto, donde sí, el dolor y el sufrimiento desaparecerán. Preparo el camino para que la gente llegue a ese reino. Pero, en este mundo, los huesos aún se rompen, los corazones aún se rompen. Pero al final la luz vencerá a la oscuridad.

### Enfoque de la oración

Habla con Dios sobre tu pobreza espiritual y tu incapacidad de ganarte Su favor.

Agradécele por buscarte y por escogerte para seguir a Jesús y disfrutar de Su reino. Pídele que te capacite mediante el Espíritu Santo para vivir según Sus valores divinos incluso cuando tus circunstancias sean difíciles.

